



---

## EL COMERCIO Y EL ALCA NO PROPAGARÁN LA POBREZA

---

-- El libre comercio y los mercados abiertos figuran entre los instrumentos más poderosos a nuestra disposición para combatir la pobreza. El Banco Mundial estima que el libre comercio y los mercados abiertos ayudaron a 200 millones de personas a salir de la pobreza en la década pasada. Esto constituye la más amplia y rápida disminución de la pobreza jamás registrada en la historia de la humanidad.

-- Si cumplimos con nuestra labor de eliminar las barreras comerciales de bienes y servicios que aun existen en el mundo, podríamos sacar de la pobreza a 300 millones de personas más, según estima el Banco Mundial. El libre comercio de bienes se traduciría en una ganancia mundial de ingresos de 500.000 millones de dólares para países pobres. El ALCA sería un paso significativo para lograr este objetivo.

-- Los países que tienen mercados abiertos logran mejores resultados en la reducción de la pobreza y el aumento de los ingresos. El Banco Mundial ha demostrado que los ingresos por habitante en países en desarrollo, abiertos al comercio y a la inversión, crecieron cinco veces más rápido en la década de 1990 que los ingresos en economías aisladas y protegidas.

-- El permanecer aislado de la economía mundial es una de las recetas para la pobreza y la desesperación. El bloqueo al comercio condenaría a millones de personas de este hemisferio a una pobreza aplastante y a ninguna promesa de mejor vida.

-- Las economías latinoamericanas más abiertas al comercio, como la de Chile, han reducido la pobreza drásticamente en años recientes. Entre 1987 y 2000, Chile redujo su tasa de pobreza de 17 por ciento a 6 por ciento mediante la apertura de su economía al comercio y la inversión.

-- Las políticas de aislamiento regresarían a América Latina a los terribles días de la década de 1980, en los que el control gubernamental de las economías condujo a la inflación y la pobreza. A mediados de 1990, a medida que las economías latinoamericanas se abrieron al comercio, notaron verdaderos resultados:

La inflación se redujo de un promedio de 500 por ciento en 1990 a 7 por ciento en 2000.

La pobreza se redujo de 41 por ciento en 1990 a 35 por ciento en 2000.

Los ingresos personales reales crecieron a una tasa anual media de 1,5 por ciento, que contrasta con una caída de casi 1 por ciento en la década de 1980.

La inversión privada aumentó de 9.000 millones de dólares en 1990 a 76.000 millones de dólares en 2000.

-- La opción que se presenta es evidente: ¿Mantendrá América Latina su curso hacia los mercados libres y el comercio libre, o volverá a un pasado de políticas fracasadas y desastrosas de hace veinte años? El ALCA ofrece la oportunidad de un futuro más brillante.